



Aporte Ecológico a la homilía del domingo. Alejandro Londoño Posada, S.J.

I Domingo de Cuaresma – Ciclo B - Febrero 22 de 2015

Hoy primer domingo de febrero la primera lectura nos habla del Diluvio. Casi todas las frases hacen alusión a la naturaleza: nubes, plantas, animales, seres humanos. Es de anotar que el capítulo anterior, se hacía referencia al fenómeno del diluvio, vivido en aquellas tierras y en otras partes del mundo conocido. Y se concluía: ***“Jamás volveré a castigar a los seres vivientes como lo he hecho. Mientras dure la tierra, habrá siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche”*** (Gen. 8,21b y 22).

Allí es el escritor es más “primitivo”, es yavista. En el texto de este domingo, el escritor es sacerdotal y va más allá, pues habla de una ***promesa*** de Dios más detallada y de un ***símbolo*** hermoso que vemos con frecuencia en el firmamento: el Arco Iris.

Ambos textos, nos comprometen a nosotros también a conservar la naturaleza, de la cual el Señor nos deja responsables como aparece ya en el primer capítulo del Génesis, donde habla de dominar y no de destruir.

Y nos ponen a pensar en fallas tan grandes como las que hemos cometido, sobre todo, en los últimos años: la deforestación, la contaminación de los ríos, las amenazas del extractivismo y los perjuicios causados a comunidades campesinas e indígenas de nuestros países del tercer mundo.

Permítasenos colocar dos ejemplos, uno extranjero y otro criollo. El extranjero es la decisión de la Unión Europea de admitir que los países de esa región, que deseen pueden usar transgénicos. Cómo sería el influjo de la norteamericana Monsanto, que maneja el 80% del mercado de tales semillas!

El ejemplo criollo es de Choachí. Allí en el páramo de Cruz Verde, la empresa Cosargos contrató con la firma Perfotec para hacer una exploración a la que incorporarán la provisión de arenas y otros materiales de construcción. Tal plan perjudica a las comunidades de Agua Dulce, Choachí, Fómeque y Ubaque por los riesgos derivados de esta explotación minera. Veremos si triunfa la “locomotora minera” o el bien de unas comunidades sanas, pacíficas y trabajadoras.

Marcos en el evangelio habla de dos hechos, que los restantes evangelistas van luego a explicitar más: las tentaciones del desierto y el comportamiento horrible de la familia de Herodes, comenzando por Herodías y su madre. Dejamos los comentarios para otro día.